

rácter más creible. Y ahora caigo en la cuenta de que hubieran sido inútiles mis consejos, pues precisamente toda su ambicion se funda en ser un personaje extraordinario, singular, único, increíble, y hubiera preferido dejar de ser inglés á dejar de ser inverosímil. Hay, pues, que creerlo ó matarlo.

Por lo que hace á *Bel-Khrer*, respondo de la autenticidad de su mérito, de la inteligencia de su instinto, de su ilustre origen y de la verdad de su historia.

Por último, aquellos á quienes ocurran dudas que no acierten á explicarse, y deseen salir de ellas, pueden consultarme, seguros de que les facilitaré cuantas noticias necesiten.

Dejo aquí terminada LA MANZANA DE ORO. Voy á proseguir otra que tengo empezada, y que deberá titularse *El Angel de la Guarda*. Dios ponga tiento en mis manos.

FIN.

## INDICE

### DE LOS CAPÍTULO DEL LIBRO SEXTO.

	Páginas.
CAPÍTULO PRIMERO.—Vamos á ver cómo las pa- redes oyen. . . . .	5
CAP. II.—La primera escaramuza. . . . .	27
CAP. III.—Ni amante ni cómplice. . . . .	57
CAP. IV.—El retrato. . . . .	81
CAP. V.—Batalla campal. . . . .	109
CAP. VI.—El manuscrito. . . . .	137
CAP. VII.—Las dos rivales. . . . .	179
CAP. VIII.—El testamento. . . . .	203
CAP. IX.—Conclusion. . . . .	227

FIN DEL ÍNDICE.

